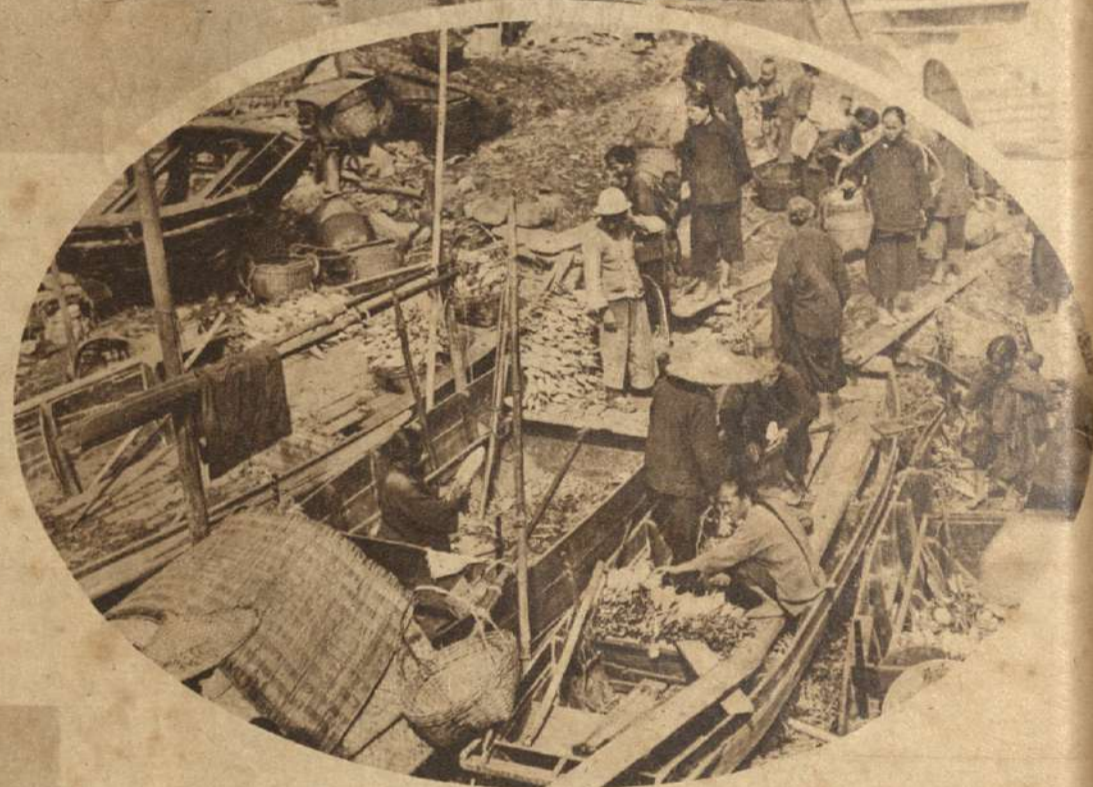




MARIQUITA, por Eggleston.



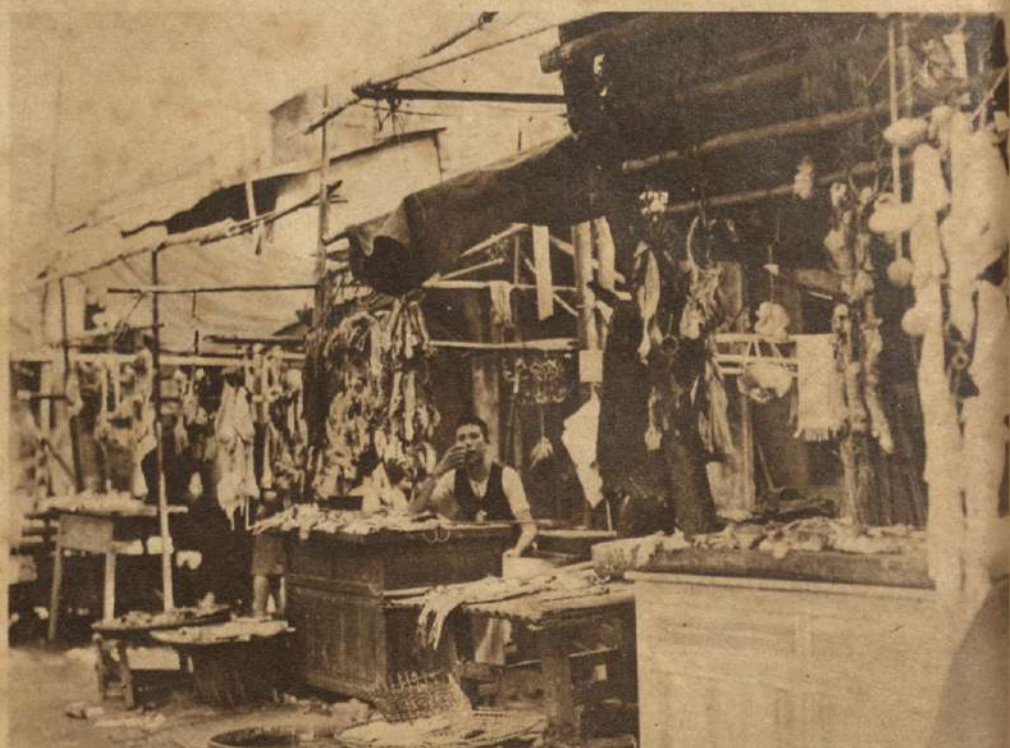
CHINA, EL PAIS DE LOS CONTRASTES: La China de nuestros días es un país de muchas contradicciones. El viajero estudioso tiene ocasión de observar a cada paso la influencia de las costumbres occidentales, que comenzaron a infiltrarse en el país desde a mediados del siglo pasado, cuando los extranjeros iniciaron la explotación sistemática de los recursos naturales de China y, principalmente, el comercio chino que les ofrecía posibilidades casi ilimitadas por el inmenso número de los pobladores del país. Esa influencia no se ha dejado sentir con la misma intensidad en el interior del país como en las zonas cercanas a la costa, donde abundan más los extranjeros. La civilización milenaria de los chinos no siempre ha salido ganando con esas influencias extrañas, y en forma todavía más acentuada se ha resentido de ellas la integridad territorial del que, antaño fuera poderosísimo imperio asiático, y cuya desmembración paulatina estamos presenciando en la actualidad, provocada por las necesidades expansionistas de otro imperio asiático más moderno y vigoroso.



EL MERCADO DE LOS "RABANOS BLANCOS", en Cantón, invadido por los "sampan" o barcas indígenas, de cuya descarga se ocupan las mujeres, mientras los hombres pasan largas horas en la ociosidad.



LA OPULENCIA Y LA POBREZA SE CODEAN en China más que en cualquier otra parte del mundo. Este puesto de bebidas, en Cantón, es patrocinado por comerciantes acomodados y aun por los extranjeros.



LA HIGIENE BRILLA POR SU AUSENCIA en esta carnicería, que forma uno de los puestos del mercado de Cantón. Los insectos y el polvo se aglomeran sobre la mercancía, sin que protesten los chinos.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA
Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VI

GUAYAQUIL (ECUADOR), 20 DE JUNIO DE 1935

Nº 264



Foto GONZALEZ.—Guayaquil.

EUGENIA TORRES BUENO

Mirad esos ojos, claros y serenos, como los del inmortal poema de Gutierre de Cetina; esos ojos que son dos filtros de amoroso embrujamiento, dos preciosos lamparinos de ensueño y de ilusión; esos ojos llenos de un inquietador misterio, en cuya mirada se encierra tanta dulzura; y decid si, verdaderamente, no alienta algo divino en el alma que a tan bellos ojos se asoma.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Curioso así el de la visita del General Perrier a Guayaquil. El comité central organizado en Quito por el Gobierno para celebrar el bicentenario del arribo de la Misión Geodésica, encargó al Gobernador que formara un subcomité en este puerto. Pero cuando llegó el momento de compartir con nosotros la cuantiosa suma que el Gobierno le asignó para los festejos en toda la República, se reservó la parte del león, y nos envió, ¡asombrosamente!, la puchuela de quinientos sucres.

Los miembros del subcomité miraron el giro y se quedaron biscochos. Se imaginaba, acaso, el comité que Guayaquil era Conocoto o Sangolquí? Una reacción de dignidad les encendió la sangre en las mejillas. Y el Gobernador hubo de devolver el grito, contestando que Guayaquil no aceptaba limosnas. El subcomité, naturalmente, se disolvió; y en su lugar fue organizado un comité independiente, destinado a efectuar con fondos propios una honrosa recepción al General Perrier.

Como el incidente es edificante, nos parece necesario registrarlo para que lo recoja la Historia. Dos siglos han pasado desde la venida de los académicos de la Misión Geodésica. Pero, por la muestra, parece que no hubiera transcurrido un día, ya que hechos semejantes fueron los que atormentaron a La Condamine, Godin y Bouguer. ¿Cómo se habrán sofofido en sus lueñas los pobres geodestas, mirando a Perrier en este fregado. Según la comprobación de los académicos, la tierra es redonda; pero la conciencia de algunos bipedales implumes que rascan su superficie, es cuadrada.

¿Recuerdan el cuento del muchacho y el lobo? Iba el chico al bosque y, apenas había entrado en él, se ponía a gritar: ¡el lobo! ¡el lobo! Los aldeanos corrían a socorrerlo; pero encontraban al adolescente hipando de risa por haberlos engañado. Una y otra vez repitió la broma, hasta que, fastidiados los aldeanos, dejaron de hacerle caso. Y un día, ¡horror!, apareció en efecto el lobo frente al chico; mas sus gritos fueron desatendidos por todos. Y, tranquilamente se lo comió el lobo.

El caso de esta fábula se está repitiendo hoy con el viaje del Presidente López. Incontables veces se ha anunciado que ya viene

el mandatario colombiano, que ya va a salir, que ya está saliendo. La gente, precipitadamente, plancha los fracs, lava las copas, tiende las alfombras, se riza el pelo. Y el viaje resulta una mala broma, con ribetes de cacho antioqueño o descrestadera caucana. De pronto, zumbará la hélice del avión en que venga el Presidente López. Pero nadie lo va a creer. Y la visita resultará, si no desairada, por lo menos en un ambiente de desconcierto y atropellamiento poco lucidos.

¿Qué le ocurrirá a EL DIA con Don Federico? Parecía que Don Fede encarnaba los ideales del colega. Un ciudadano tan liberal, tan jovial, tan buen conversador, tan independiente, tan dúctil y tan quiteño, era el summum de lo que EL DIA venía aspirando en su incierta disquisición. ¿Verdad querido Rodrigo? Y, sin embargo...

Como el chiquillo que con un palito le enturbiaba el agua del lago a las ranas que lo habitaban, EL DIA cada mañana mueve y remueve el légameo en el charco de la política. Y el bueno de Don Fede tiene que sufrir el

REFORMA UNIVERSITARIA

Diversas apreciaciones ha hecho la prensa en estos días, acerca de la necesidad de ampliar la esfera de los estudios de nuestra Universidad y poner dentro de ella en movimiento algunas iniciativas creadoras.

En verdad que nuestro primer plantel de enseñanza ha permanecido muchos años en un lamentable estancamiento; y en buena hora que se exija de la docencia cumpla mejor la finalidad social a que está destinado.

Ultimamente ha sido duplicada la renta asignada por el Gobierno a la Universidad de Guayaquil para su sostenimiento; y, por lo tanto, se encuentra el plantel en perfecta capacidad para instalar nuevas facultades y aumentar las aulas en las existentes, a fin de preparar a la juventud en cuantas profesiones sean convenientes para el mejor desarrollo de las actividades, fecundas de la nación.

Por otra parte, con los recursos económicos de que ahora dispone la Universidad, le es factible proyectar sus luces sobre la vida del país, efectuando múltiples actos de extensión cultural y realizando una intervención oportuna en la discusión de los problemas nacionales y la determinación de di-

rectivas orientadoras del pensamiento y el vivir ciudadanos.

Una Universidad que sólo sirve para fabricar médicos y abogados, no es una Universidad; pues su finalidad social se halla más allá de la simple habilitación técnica de los individuos para el ejercicio de esas profesiones liberales.

La Universidad debe ser el nido germinador de hombres lanzados en todas las direcciones por donde se vaya a la búsqueda de la verdad y a la impulsión de las fuerzas vitales; debe ser el centro en que florezcan las ideas y los sentimientos modeladores de la conciencia nacional; debe ser el punto hacia el cual converjan las aspiraciones nacionales y del cual emerjan las energías progresistas en simultáneos movimientos centrípeto y centrífugo.

En este momento, la sociedad guayaquileña ha exteriorizado su anhelo de que la Universidad cumpla su objetivo de la mejor manera; y, si fuere para ello preciso una renovación de sus elementos, en buena hora que así se haga, con tal de satisfacer la suprema necesidad de transformación y desenvolvimiento que la Universidad confronta.

Como los terrenos estaban aquí y

Sigue a la página 20

UN REFUGIO PARA LA VIDA SILVESTRE EN LAS ISLAS DEL ARCHIPIELAGO DE GALAPAGOS

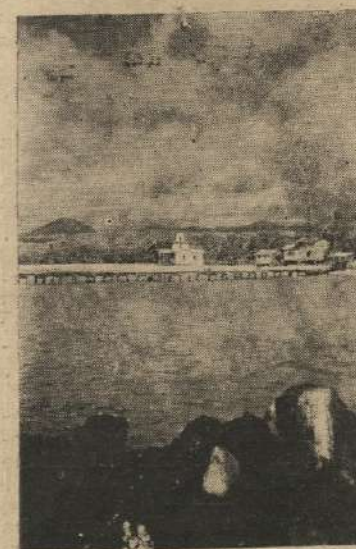
Según decreto Ejecutivo de mayo 14 último, se declaran Parques Nacionales de Reserva las Islas Galápagos, cumpliéndose así una antigua aspiración de quienes, por razones de orden científico, se han preocupado de la resolución del grave problema que amenaza destruir todas las especies de animales existentes en las islas, consideradas como un refugio natural de casi extinguidas especies de tortugas gigantes las que han dado el nombre al grupo de islas ecuatorianas.

Entre los hombres de ciencia que mayor preocupación han tomado para lograr la expedición de una ley de protección a la fauna del archipiélago, hay que mencionar en forma preferente al doctor Wolfgang von Hagen, quien, en ocasión de la expedición de la ley a que hacemos referencia ha formulado el interesante memorándum que reproducimos a continuación, por considerarle de gran importancia. Dice así:

ANTECEDENTES

Las islas de Galápagos deben su nombre y el ser conocidas, a las especies de tortugas terrestres, que siendo allí peculiares y numerosas no se encuentran en ninguna parte del mundo.

Hay sin embargo, razones fundadas para creer que, a menos de que se tomen medidas urgentes y eficaces para conservarlas, hallándose actualmente en número reducido y próximo a su extinción, pronto no quedaría de ellas si no el recuerdo. Tres son las causas principales y evidentes para la destrucción de tortugas; los antiguos bucaneros y balleneros, que

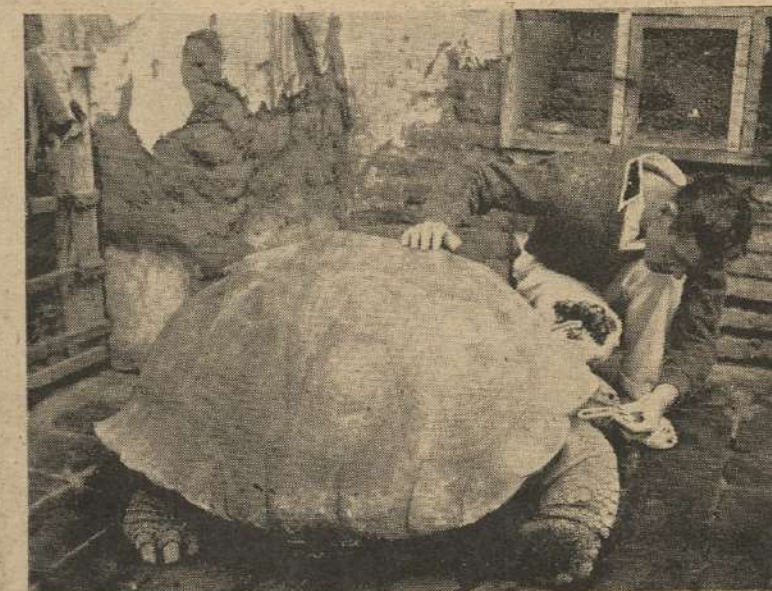


Wreck Bayen la isla Chatham

las cogían para su alimentación; los colonos de las islas, que las mataban para aprovechar el aceite y la carne; los dueños de yates y miembros de expediciones, que haciendo colecciones sin control alguno, se han llevado incontables centenares.

La tortuga terrestre, no es, por supuesto, en estas islas la única rareza zoológica amenazada de extinción. En el mismo caso están el Pinguino de Galápagos (Spheniscus mendiculus), el Cormorán no volador (Nannopterous harrisi), la Iguana terrestre de Galápagos (Conolophus subseriatus y pallidus), la Paloma (Nesopeltica galapagensis), el Flamenco (Phoenicopterus rubrus), el Lobo marino (Arctocephalus galapagensis), sin mencionar otras especies de gran importancia zoológica y de extrema rareza.

Según las informaciones, en 1904 se decía que tres especies de tortugas terrestres estaban extinguidas, esto es, las especies de las islas Charles, Chatham y Barrington. Otras especies, que no se encuentran sino en ciertas islas, eran consideradas como raras. El que esto escribe pasó recientemente seis meses en las Islas de Galápagos como miembro de la Darwin Memorial Expedition, contando con las mejores facilidades de transporte. El estado en que actualmente se hallan las tortugas terrestres no solamente confirma las estadísticas de mil novecientos cuatro, respecto de las islas en las cuales han desaparecido, sino también respecto de otras tres. Jervis, Duncan y Abingdon en las cuales las especies llegan a tal escasez que se pueden considerar como extinguidas.



Típico galápagos gigante del Archipiélago

El Comité Internacional para la Protección de la Fauna Silvestre ha tomado algunas resoluciones de gran importancia para actuar en lo relativo a la preservación de las especies en Galápagos. El doctor Roberto Moore, miembro de este Comité, escribió, en 1934, un excelente Proyecto y lo envió a la República del Ecuador, cuyo Gobierno lo incorporó en un Reglamento de Pesca y Cacería Marítimas' (No. 607).

La legislación por excelente que sea, es completamente inútil sino está apoyada por la fuerza. El Ecuador se enfrenta con la dificultad de no tener barcos para hacer respetar las disposiciones contenidas en el 'Reglamento de Pesca y Cacería Marítimas'. A pesar de estas leyes, la caza y captura de la Fauna de Galápagos ha continuado igual que en el pasado. La legislación no ha dado el menor resultado beneficioso.

Así, el motivo que perseguía la erección del momento a Carlos Darwin en las islas de Galápagos y en Guayaquil, por la Darwin Memorial Expedition, así como las gestiones del suscrito ante las Autoridades del Ecuador para que tomen medidas más concretas, y su empeño en dibujar e imprimir una serie de estampillas conmemorativas de la visita a Galápagos, ha sido el de llamar la atención, por este medio, hacia la deplorable situación de la Fauna en las islas de Galápagos.

La labor que hay que realizar respecto de la conservación de la Fauna, está íntimamente ligada, y no puede menos de estarlo, con una Estación de Investigaciones permanente, situada en las islas de Galápagos, en donde es posible emplear métodos, de acuerdo con las condiciones naturales, que permitan a las especies animales recobrar algo de su grandeza original y buscar los medios de proteger el número de las que actualmente existen.

Sin duda alguna hoy las expediciones están totalmente preocupadas de sacar los animales de las islas para estudiarlos dentro de los límites de un jardín zoológico, mientras sería muy preferible, y mucho más provechoso desde muchos puntos de vista, estudiarlos en su medio ambiente propio. La historia de la vida de las famosas tortugas terrestres de Galápagos no ha sido nunca estudiada. No se han observado realmente las costumbres de este reptil; ningún naturalista ha visto jamás una iguana terrestre joven ni un criadero del pinguino de Galápagos. Como estos animales apenas se reproducen nunca en cautividad y su número es extremadamente reducido en las islas de Galápagos, habría que negar todo permiso para llevarse estos pájaros, si se quiere que no se extingan por completo. En tiempos pasados, no habiendo verdaderamente facilidades, ha sido imposible extender las observaciones a un largo período de tiempo. La expedición común que se hace a Galápagos no dura más de tres semanas; faltan viveres, agua y facilidades de transporte; y sólo los yates y barcos adecuados especialmente para una larga permanencia en Galápagos son capaces de hacer un recorrido completo de estas islas.

Como la República del Ecuador, por ser una nación joven, no ha podido ella sola emprender el establecimiento de tal institución, sin ayuda financiera y científica, está buscando, por medio de un decreto último sobre Galápagos, la cooperación de Instituciones de otros países, de manera oficial o privada, para que ayuden a formar Asilos reservados e inviolables para la Fauna silvestre, así como Estaciones de Investigación de las islas de Galápagos. Esforzándose en hacer algo con respecto a llevar a cabo este propósito, y para vencer la natural repugnancia del Gobierno para permitir esta ayuda, el suscrito estableció el año pasado en Guayaquil la 'Corporación Científica Nacional para el estudio y proyección de las riquezas naturales del Archipiélago de Colón'. Esta Corporación, formada de profesores de la Universidad de Guayaquil, y por otras personas animadas de decidido interés por las islas de Galápagos se formó con el objeto de que se pudiera contar con una Institución con la cual una corporación científica extranjera pudiera arreglar la erección y la marcha de una estación científica en Galápagos, siendo el autor el único extranjero que forma parte del Sub-Comité.

LA ESTACION DE INVESTIGACIONES

Como es natural, el Gobierno del Ecuador ha sentido cierta vacilación al tratar de crear Parques Nacionales Reservados en las islas del Archipiélago, así como la Estación de Investigaciones, a causa del temor de que otra Nación, participando de este asunto, se aprovechara de esta circunstancia para atentar contra la soberanía, no disputada, de la República del Ecuador sobre las islas de Galápagos. Con mucha justicia, el Gobierno ha vacilado en conceder a una institución extranjera mayor influencia que a otra. Para llegar a una solución que armonice estos puntos, he ideado un programa que, siendo aceptable para aquellas instituciones participantes, lo sea también, en principio, para la República del Ecuador.

Este programa, en sus lineamientos generales, comprendería: la constitución de una Junta Internacional de Directores, compuesta de personalidades científicas de diversa nacionalidad, o más bien, de institutos científicos de varios países. Su posición, como Directores, será, o deberá ser, permanente; éstos, a su vez, elegirán un Directorio residente que se encargará de llevar a cabo el programa detallado de la conservación e investigación. Todos los fondos serán conservados en depósito por la Junta de Directores. Ninguna de las Instituciones tendrá hegemonía, si se puede emplear tal palabra, en los Parques Reservados de la Estación de In-



Iguana de tierra de la isla Seymour

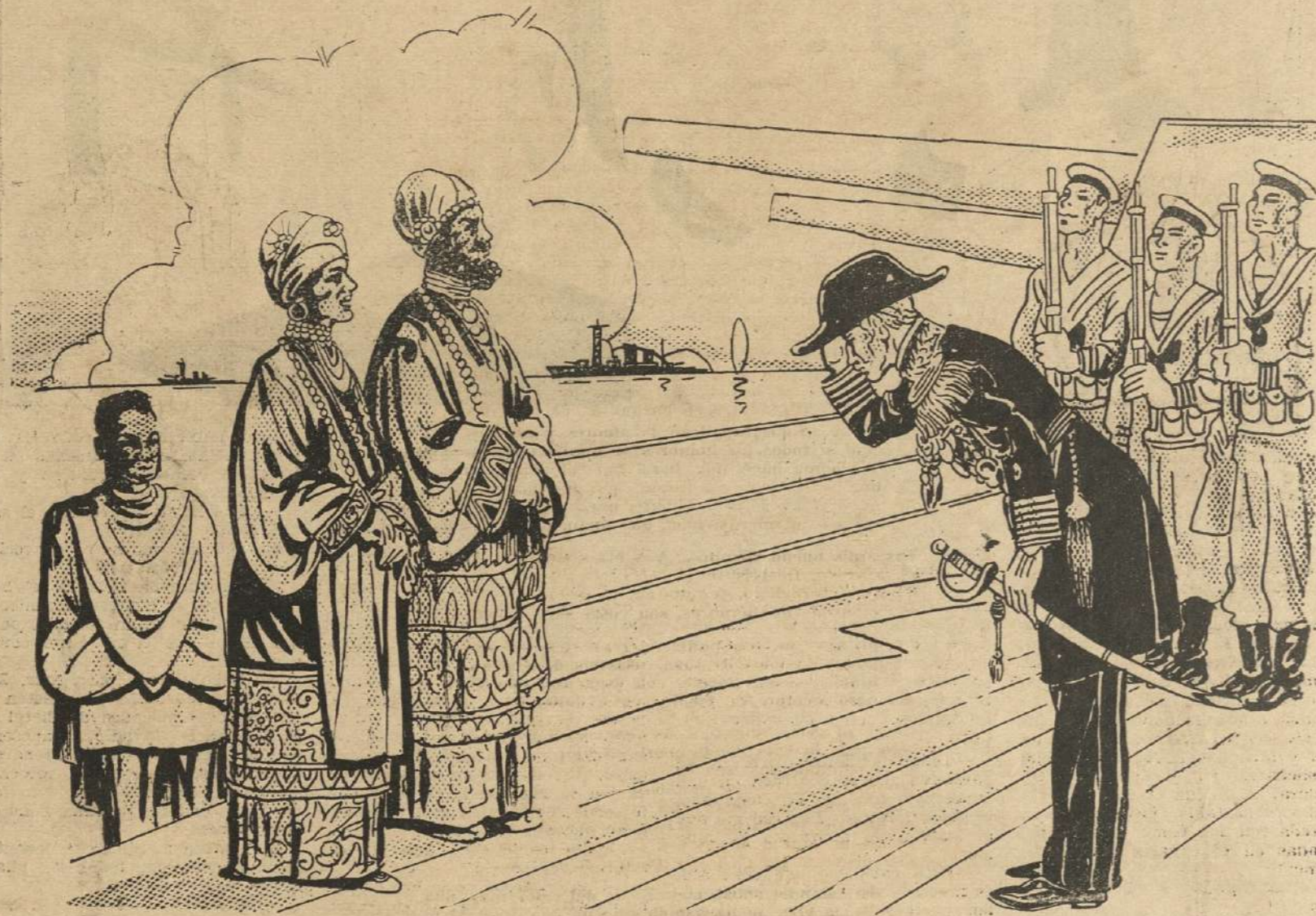
vestigaciones. Para economizar, habrá un personal residente, tan pequeño como sea posible, el cual recibirá su remuneración de los fondos de la Estación y tendrá el carácter de ejecutivo, siendo elegido de entre las muchas instituciones que se espera que participen en la Estación Internacional de Investigaciones.

Esto puede ilustrarse por medio de un ejemplo: Por orden afabético, el Museo Americano de Historia Natural, si acaso tomare parte en el programa relacionado con Galápagos, enviaría un personal de cinco especialistas de los varios Departamentos que comprende el Museo. Estos investigadores continuarían recibiendo su sueldo del Museo durante su permanencia de seis meses en las islas. La Estación de Investigaciones, por medio de sus patronos, tomaría a su cargo el viaje de ellos a las islas, y la Estación cubriría todos los gastos de

Sigue a la página 21

UN NOTABLE ESPIRITU HUMORISTICO

Acaba de morir un personaje que intervino en algunas bromas que han llegado a ser célebres en el Imperio.— Las burlas más famosas de los últimos tiempos. Los falsos príncipes abisinios.— Ni la Armada escapó al fino "humour" de Mr. Vere Cole.



No hace mucho falleció una personalidad ampliamente conocida en Londres, Willie Clarkson, llamado familiarmente "Clarky", famoso proveedor de utilería teatral y que tenía un verdadero genio para las caracterizaciones. Su tienda era famosa en Wardour Street, en el corazón de la zona de los principales teatros de Londres, y podía suministrar todo lo que se necesitara. Un dato puede dar una idea: Su colección de trajes militares excedía de 50,000 y había uniformes de todos los países y todas las épocas, desde Guillermo el Conquistador, adelante. Junto con los uniformes podía proporcionar el alma exacta que correspondía al traje.

Clarky podía suministrar igualmente el atavío de un rey como el de un mendigo; cimitarras, arcos, flechas o indumentaria de cualquier tribu salvaje del mundo. Con su ayuda se podía convertir un hombre en un príncipe, almirante, apache o piel roja, como se deseara.

Millares de personas acudían a él, desde aficionados teatrales hasta clérigos que querían desprenderse por algún tiempo de sus hábitos. Muchos detectives pudieron seguir sus pistas en los barrios del bajo fondo de Londres, donde no sale vivo nadie de la policía si es reconocido, gracias a los perfectos disfraces proporcionados por Clarky.

Se recordó a su muerte, que Clarky ayudó a perpetrar las mayores bromas jugadas a importantes personajes en Inglaterra, que hicieron reír durante mucho tiempo a todo el mundo, menos a los afectados, naturalmente.

El autor de estas bromas fue Horacio de Vere Cole, perteneciente a una buena familia campestre,

na, y con recursos financieros que le permitían el gasto que implicaban sus jargarretas. Aunque había recibido una educación universitaria, jamás siguió carrera alguna, no necesitando de ella para vivir. Durante toda su vida mantuvo el espíritu travieso del estudiante que se complacía en hacer víctimas de sus bromas a amigos y extraños.

Un día, Mr. Cole visitó a Willie Clarkson y discutieron sobre un disfraz de potentado africano para él y de un negro sirviente para un acompañante. Clarky prometió tenerlos exactos para el día siguiente. Con toda puntualidad, Cole y su amigo llegaron por la mañana, y con los mágicos dedos de Clarky, que contribuían al buen éxito de muchos actores y actrices, ambos se transformaron, de dos ciudadanos británicos, en personalidades exóticas de esplendor bárbaro y fiero aspecto.

Cole se convirtió en un príncipe africano, de muy tostada tez, con una sedosa barba negra, con un magnífico turbante lleno de pedrerías de gusto exótico. En seguida vistió una túnica de satin azul, luciendo al cinto un par de finas dagas y una cimitarra de empuñadura, cuajada de diamantes. Allí Baba se hubiera regocijado al ver tanta pedrería y joyas. Ensayaron algún rato, cole y su negro, y luego se despidieron y se fueron en un coche.

Esa misma mañana el alcalde de Cambridge, había recibido un telegrama del secretario del Sultán de Zanzibar, anunciándole que Su Majestad el Sultán y su esclavo negro asistente irían a hacer una visita a esa maravillosa ciudad, asiento del saber y de la cultura.

Como los sultanes no acuden muy a menudo aún a ciudades tan

distinguidas como Cambridge, el alcalde y la Municipalidad se daban a todos los diablos por no haber recibido un anuncio con más anticipación, a fin de preparar una recepción en forma, al potentado oriental. Miles de cuestiones se hacían: ¿Cómo se recibe a un sultán? ¿Cuál es el protocolo para tales casos, y dónde consultar a un entendido en el angustioso espacio de tiempo que tenían? ¿El Sultán debía ser presentado a los dignatarios de la Universidad o éstas a aquél?

—¿Nadie de ustedes tiene una idea de la etiqueta de Zanzibar? preguntaba el alcalde a todos los "aldermen", pero ninguno sabía nada al respecto. Pero el tiempo apremiaba y había que hacer algo. En seguida se organizó un breve programa de recepción, y el alcalde alcanzó apenas a ponerse su peluca y su traje tradicional, insignia de su cargo, y encabezando la delegación oficial, se dirigieron a la estación.

El potentado, (que no era otro que el incorregible Cole), llegó y saludó al alcalde y comitiva con una dignidad verdaderamente oriental, mientras su asistente negro lo seguía obsequiosamente. El "Sultán" sólo hablaba un inglés chapurreado, por lo cual la delegación tuvo gran satisfacción al saber que había traído su "intérprete" inglés consigo, el negro que le seguía...

El "Sultán" y su "intérprete" que era inseparable, fueron obsequiados por la corporación municipal —con dinero de los contribuyentes— con un magnífico banquete; después, en autos, fueron llevados a conocer la ciudad, y finalmente a la famosa Universidad, visitando los distintos colegios de ésta. El "Sultán" expresó un profundo interés y a-

precio por la vida cultural y educativa inglesa, las artes y las ciencias occidentales. Sus observaciones, cuando fueron traducidas por el negro, estaban llenas de profunda sabiduría; dos o tres veces mostraron un ingenio agudo y brillante como las joyas de su turbante y cimitarra.

—Estas son joyas auténticas, se decían los estudiantes unos a otros. Estos fulanos acostumbran llevar encima toda la joyería de la familia, tentando a los ladrones.

—Esas tremendas dagas y esa cimitarra bastan para mantener a buena distancia a los ladrones, decía otro. En resumen, el alcalde y todos los municipales quedaron sumamente complacidos de la afabilidad del potentado oriental, y éste, al despedirse, tuvo muy acertadas palabras de agradecimiento por las atenciones que la maravillosa ciudad de Cambridge, famosa en todo el mundo por su magnífica universidad, se había dignado otorgarles, y se marchó.

Luego se supo todo, y en los edificios de los distintos colegios de la Universidad, temblaban las ventanas sacudidas por las carcajadas de los estudiantes. Todo el país se reía, menos la corporación municipal y el auténtico Sultán de Zanzibar, que estaba en esa ocasión de visita en Inglaterra.

Cinco años después, el terrible Cole y su pandilla de negros que le secundaba, jugaron tan mala pasada a la Armada británica, en la cual sorprendieron al propio Comandante en Jefe, en Portland.

Esta vez cuando Clarky recibió la confidencia, a pesar de su buena disposición para una broma, vaciló bastante en adherirse al

Sigue en la página 22

A DON JUAN MONTALVO. EL PANFLETARIO.

Por Remigio ROMERO Y CORDERO.

Don Juan, exigen voces rotundas de la lira vuestra actitud rampante, vuestros rugidos de ira... Don Juan, es necesario, con el tañer del harpa, adornecer el golpe con que asestáis la zarpa... Don Juan, precisa el eco de algún rumor sereno, cuando azotáis las carnes de García Moreno, deshacéis la osamenta de Ignacio Veintemilla, en Urbina y Vernaza melláis vuestra cuchilla, y admoniciones ásperas lanzáis, como pedrisco, sobre el prelado Ordóñez y gentes de su aprisco...

Don Juan, dad unas horas de reposo al panfleto... Parad, señor don Juan, y estad un tanto quieto, Porque, en la marejada política, que es ira, abren alas de albatros los sones de la lira; porque los hombres—fieras mirando lo que han hecho, ellos mismos se enjaulan en la jaula del pecho; porque el amor humano, como un abril florido, primavera el alma, durmiéndole en un nido; porque va la piedad, con suave mano de hembra, sembrando la semilla de su divina siembra; porque hay misericordias y todo mansedumbres; un poco más de paz navegando en las cumbres; estrellas peregrinas que rielan luz y aromas; fontanas que parecen gargantas de palomas; un no se qué tan lleno de amores y cariños, cual si todos los hombres se hubiesen vuelto niños... Y encima hace, don Juan, tan sol para poema, que brilla y que no abrasa, que alumbra y que no quema, que aclara y que no abate, que va de banda a banda, que es un sol casi luna, don Juan, pues Dios lo manda...

Vos érais bueno siempre... Vos érais siempre bueno... Si, a veces, fuisteis fusta del rayo y fuisteis trueno, huracán, torbellino, tempestad, avenida, son cosas de los hombres, son cosas de la vida...

Si, a veces, con puñal desgarrásteis un seno, jamás, señor don Juan, usásteis de veneno... Matábais con florete, con espada y con daga, pero siempre de frente; pues, quien hace, la paga...

Cien mil veces abristeis las fauces del enojo, colocando la bala donde quería el ojo; y, al culminar las iras en la cúspide suma, trocándole en tizona, matábais con la pluma...; Pero nunca, don Juan, tan furiosos destinos os hicieron un bárbaro salteador de caminos, jamás un ladrón de honras, la bestia combativa que provoca gangrenas a fuerza de saliva...

El color de vuestra alma fue del color más albo. En la vida no ha habido sino un don Juan Montalvo, genial, cosmopolita, magnífico y austero; mil veces iracundo, mas siempre caballero; piadoso con los pobres, humilde con los mansos; un torrente que a trechos tenía sus remansos; un jaguar amazónico que ante un niño se doma; un cóndor de los Andes con alma de paloma; un gigante que pudo, sin objeción ninguna, mecer sobre el abismo, la gracia de una cuna...

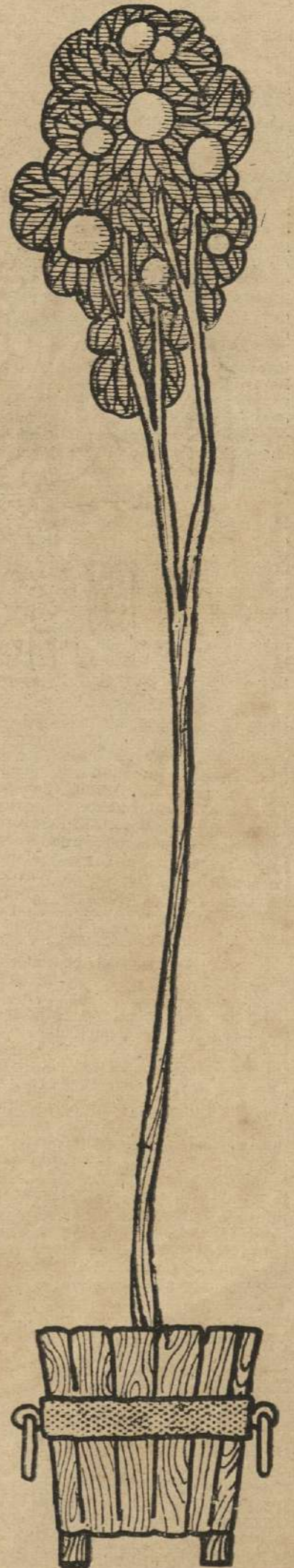
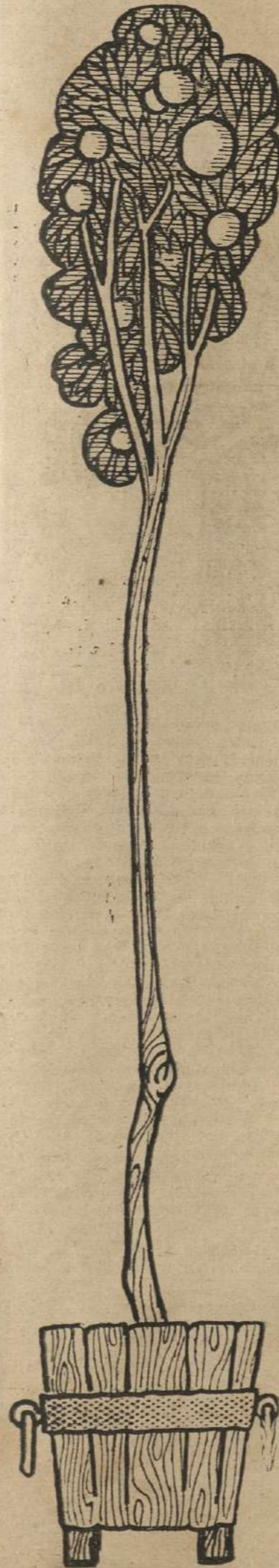
Tal érais, panfletero sin igual... Panfletero, que, al veros con vos mismo, callado y solitario, sentiais en los mares dulces del sentimiento—, yo no diré las naves que arma el remordimiento, yo no diré los barcos en que navegan a vela algún arrepentirse, yo no diré la estela de esos barcos y naves—; pero sí la amargura del que toma a puñados la tiniebla más pura y la arroja en el rostro del hostil y el pelmazo, con la pujanza plena del que da el puñetazo... Naves en que navega la piedad, bien vestida de todos los blancos posibles en la vida; barcos en que se embarca, magnífica barquera, la compasión, que es hija del Bien, hija primera; naves y barcos únicos, eternamente bellos que a lo celeste arriban, porque Dios anda en ellos...

Corazón como el tuyo, señor don Juan Montalvo, para carne cordial y el sentido de lo albo... Blancos, blanco purísimo, no obstante el hosco culto a los nidos de víboras en que anida el insulto; ternura, la ternura que lacrimosa se halla, a pesar de la fobia genial por la canalla; caricias, las caricias del espíritu pleno, no embargante el azote y el estallar del trueno; la bala del cañón, la espada en lucha suma, la iracundia del verbo y el furor de la pluma.

Señor don Juan Montalvo, parad y estaos quieto... Dormid, señor don Juan, dormid en el panfleto... El arpa, mientras tanto, produzca su armonía; El sol caiga a raudales para engendrar el día; y aquellos que pretencian imitar vuestro insulto, tengan primero el labio divinamente culto, el corazón perfecto, la frase bien pulida, y entiendan el sentido complejo de la vida... De otro modo, esos brutos ultrajan vuestro ejemplo, revenden oropel a las puertas del templo; y no tienen, estultos, más que el torpe destino de estar empapelando la estatua de Pasquino...

Pasquinos, don Juan... señor don Juan Montalvo, carne cordial, grandeza, color de veras albo...

REMIGIO ROMERO Y CORDERO



EL TRABAJO DE LA MUJER

Por DOROTHY DII

Hay en el mundo dos cosas que ponen fuera de sí a la mujer digna, inteligente y consciente de su papel; dos cosas que constituyen para ella la mayor ofensa y que son siempre el punto de partida, la iniciación de todos los disturbios domésticos y el primer eslabón en la cadena de sus decepciones de esposa desengañada. Una de ellas es la actitud de su marido, que se siente a sí mismo y se hace pasar a los ojos de los demás, como un pobre y extenuado esclavo, que gasta la piel de sus manos y consume su cerebro para mantener a su mujer en el lujo y la comodidad, mientras ella se pasa el día leyendo novelas, muellemente recostada entre cojines de raso, disfrutando de una vida fácil y derrochando el dinero en paseos, el bridge o en las baratas de las tiendas.

Cualquiera mujer - esposa se siente morir de rabia cuando oye a su marido preguntarle en qué se ha pasado todo el santo día, y decirle que ya quisiera él poder disfrutar de un sólo día de asueto, como los de ella, sin más preocupación que mirar por el arreglo de la casa y cuidar de los niños. Muchas veces esta esposa se ha levantado de la cama una o dos horas antes que su marido, para permanecer todavía de pie remendando pantaloncitos desgarrados y calcetines con agujeros, cuando su marido está ya confortablemente arrojado en la cama, disfrutando de un sueño reparador.

Y la otra cosa que sufrira, con toda razón, a las esposas, es el oír a sus maridos hablar en tono protector y vanagloriarse de que "las mantienen", cuando ellas saben bien que se ganan sobradamente su manutención, y mil veces más, con el duro trabajo de sus manos; y esto sin contar con la devoción, la lealtad, el afecto que ponen en su trabajo.

Pero los hombres, aparentemente, sólo consideran como verdadero "trabajo" aquel que se desempeña fuera de casa, en una tienda, en una fábrica, en una oficina.

Las labores del hogar, el trabajo doméstico son, según ellos, diversiones, experiencias gratas; y la esposa debe sentirse agradecida a su amo y señor cuando éste le proporciona la oportunidad de participar de ellas.

CURIOSIDADES

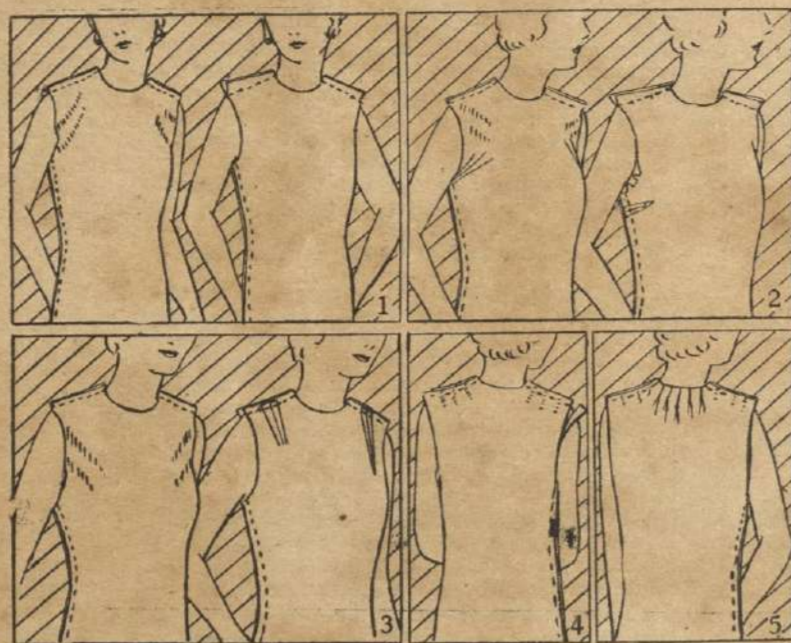
El procedimiento para hacer las verduras estofadas consiste en prepararlas en una cacerola de barro con tapa que cierre herméticamente y cocerlas casi en su propio zumo o con el agregado de escasa cantidad de agua. Se fríe una cucharada de aceite en una cazuela de barro, se añade la verdura lavada de antemano y cortada a pedazos y se le da unas vueltas con una espátula o cuchara de madera. Después se tapa y se deja cocer a fuego lento. También, si se desea, se puede poner con el aceite cebollas, tomates, etcétera.

Las habichuelas conservan su hermoso color verde si al hervirlas se vierte dentro de la cacerola una cucharadita de bicarbonato de soda.

La mejor manera de hervir las verduras, con objeto de que no pierdan ni sabor ni las sales mineralizantes que poseen para la sangre, es poniéndolas sobre un colador en el interior de un puchero con poca cantidad de agua hirviendo, bien tapadas, de manera que esta última no llegue a tocar las verduras.

En este modo el agua no disolverá sus propiedades benéficas.

LA COSTURA EN EL HOGAR COMO ADAPTAR LOS MOLDES



Antes de cortar cualquier prenda debe probarse y arreglarse el molde al cuerpo para evitar imperfecciones. En esta lección estudiaremos el problema de los hombros y de las sobaqueras de un corpiño ya cortado.

Cuando la prensa se comba en la sobaquera (día. 1) - La sobaquera comba se ve en la figura de la izquierda. El remedio consiste en subir la costura de los hombros.

Corpiño templado en el busto. Día. 2) - Aunque el molde sea comprado por medidas correctas, sucede a veces que el corpiño se temple en el busto, por alguna pequeña irregularidad del cuerpo. Se tijeretea la sobaquera debajo del brazo, se sube ligeramente la costura al hombro y se le hace una cuchilla al delantero debajo de la costura del brazo.

Busto saliente y hombros angostos (día 3.) - Para corregir este defecto, donde se forman arrugas, se hacen cuchillas a los hombros. Hay varios métodos de

alterar la espalda del corpiño para que iguale al delantero, hechas las cuchillas. El método depende de la forma del cuerpo; si es abultado o plano al través de los hombros en la espalda.

Arreglo de los hombros de una espalda plana. (Día. 4) - La espalda de un corpiño debe recogerse en las costuras de los hombros para que queden libres los movimientos. Aun siendo la espalda plana deben hacerse estos recortados y la anchura extra se recorta luego como se ve aquí.

Arreglo de los hombros de una espalda abultada. (Día. 5) - En este caso hay necesidad de dejar toda la tela posible en la espalda del traje. Se arreglan las costuras de los hombros procurando que toda la tela extra quede en el cuello; en seguida se recoge esta tela con alforzas pequeñas como se ve aquí. Antes de hacer las alforzas hay necesidad de recortar un poco el cuello de la espalda del traje.

EL MIMAR DEMASIADO ES MALO PARA LOS NIÑOS

Por MARIANA MAYS MARTIN

NUEVA YORK, N. Y. (UFS) - "Culpan a las madres de todo, - se lamentó la madre de cinco niños recientemente. - No importa lo que haga el niño o el adolescente, la culpa es nuestra. Todo esto es muy desalentador". Debiera yo creer que podría ser así. No obstante, no es muy inteligente el aceptar sin disputa la creencia de que la madre sabe siempre lo que más conviene a sus hijos y que ella tiene siempre la razón.

"Amor asfixiante" es como lo llama un amigo mío, doctor, en vez de amor de madre. Las madres son responsables de mucho más de lo que una gran mayoría de ellas se dan cuenta, y algunas veces hacen desgraciados a sus hijos, aunque lo hacen sin percatarse de ello.

¿Qué es peor para una hija que una madre mucho más atractiva que ella, quien le sobrepasa en encanto, o en una docena de formas que la mujer más vieja tiene para mejorar a las jovencitas? Tomemos a una madre bella con encanto personal así como con conocimientos mundanales, dénsela una hija fea, ¿y qué ocurre? Nada agradable, según afirma el doctor en cuestión.

LA OPINION DEL DR. ADLER

Esto, le contesté a mi amigo, está algo de conformidad con la opinión emitida por el doctor Alfredo Adler, de que "las mamás monopolizadoras son responsables de los numerosos neuróticos y delincuentes de hoy".

Mi amigo médico se mostró inclinado a estar de acuerdo con el famoso psicólogo vienés, quien, en una reciente entrevista concedida a un diario norteamericano, declaró lo siguiente:

"Muchas madres modernas están asumiendo demasiado dominio sobre los intereses de sus hijos, con el resultado de que su progenie se muestra invertida, egoísta y depende de otros.

"Ellos están más interesados en sí mismos que en otros. Paden de confusión mental, fobias, ideas tontas, y tienen un "complejo de inferioridad", lo cual significa que no pueden resolver sus problemas sociales.

"Con frecuencia tales jóvenes han derivado su más mínimo pensamiento de la madre, y no hacen nada ameno que "mamá" les diga que pueden hacerlo".

El doctor Adler recomienda el que se establezca una enclaustra para los padres, pero dice que muchos de éstos, "rehusarían admitir

SOBRE LA MUJER

Los ataques a su virtud, los perdonan siempre las mujeres; los desaires a su hermosura no suelen perdonarlos.

Lo que halaga más el amor propio de las mujeres, es ser amadas en secreto, con tal de que el silencio no sea eterno.

En amor, como en política, un mentís equivale casi siempre a una confesión.

Convertirse en amigo de una mujer amada es un modo honesto de olvidar; el amor que deja sitio a la amistad ya no es amor.

Cuando uno quiere, dos no ríen, pero cuando uno solo quiere, por mucho que quiera, dos no se casan.

Cuando en el amor se desea la propia libertad, es para volver a esclavizarla.

TEMA ETERNO

La virtud adquiere siempre el color del temperamento; se necesita mucha para ser capaz de amar con exceso y más todavía para que el exceso no degenera en desdicha o se convierta en un error, porque la virtud y el amor son dos terribles ogros; y es absolutamente preciso que uno devore al otro.

tir su culpabilidad" en gobernar de manera dominante la vida de sus hijos.

Eso es bastante simple para comprenderlo. No duda de que debemos darle crédito a las madres por intentar hacer lo que es mejor para sus hijos. Y la mayoría de ellas así lo hacen. Lo malo es que ciegan por el amor a sus hijos, y, como también sucede con frecuencia, por la falta de comprensión del hijo.

El ser la madre de un niño podría parecer que le da a una mujer la oportunidad de comprender mejor al niño, pero no es así necesariamente.

ESCUELA PARA MADRES

Una escuela para madres no parece una cosa tan extraordinaria, pero ¿asistirían a ella las madres? Si. Asistirían las madres que necesitaran menos la instrucción. Pero aquellas que más lo necesitaran, dirían con desdén: "¿Habrás visto cosa igual? ¿Como si una madre no supiera lo que es mejor para su propio hijo!"

"Ya es tiempo de que ese niño se libere de tanto mimo maternal y de la influencia de las mujeres", - me dijo un hombre cierto día. Hablábamos de un niño de quince años quien estaba peculiarmente bajo la influencia femenina. Su madre inválida depende de él para todo. El padre del niño falleció hace tres o cuatro años. Y desde entonces la madre no ha permitido que el hijo se separe de su lado.

"Mi hija no se ha casado y le diré por qué, - me dijo una amante madre. - Ella ha visto el egoísmo de los hombres y no cree que merezcan el atarse a ninguno. La culpa de esa falta de interés la tiene su padre. El demuestra claramente que su hogar y su familia significan poco para él. Naturalmente, mi hija resentida tal actitud, en realidad la ha amargado. Ella es bonita y estov segura de que podría tener muchos admiradores, pero dice que la vida es demasiado corta para desperdiciarla preocupándose con los hombres".

Y así son las cosas. Las faltas de los padres continúan cavando sobre los hijos en muchas formas raras y curiosas. Y lo más raro es que los padres parecen desconocer por completo el hecho de que la falta no es de nadie sino de los hijos...

SEMANA GRAFICA



VETUSTAS CASAS DE VIVIENDAS POBRES, que se hallan en abierto contraste con las construcciones del distrito internacional. En la tienda se venden patos que han sido prensados y laqueados.

A LA VISTA DE LOS MODERNOS HOTELES de Cantón, se ven en esta fotografía los "sampan" o barcos usados por los chinos en sus actividades comerciales, exactamente iguales a los de hace 1000 años.



EXPENDIO DE BEBIDAS PARA LOS POBRES: Miserable vendedora de té que tiene su humillísimo puesto en una de las calles de Cantón y que se da por satisfecha cuando gana unos cuantos centavos al día.



F. Defregger
1832

A FUEGO L. F. Defregger. (1832)
Asediado a diestra y siniestra por preguntas y sonrisas, el viajero novato que buscó refugio en una hostería del agreste
de guardar la serenidad a pesar de que en su fuero interno hierven sentimientos poco pacíficos, y por las expresiones
irónicas de los concurrentes fácilmente se deriva Penas pueden contener la risa que les causa su perplejidad.



MAQUINA QUE ELIMINA A LOS ESTENOGRAFOS de los tribunales de justicia. Acaba de ser probada con éxito en Washington donde se vió que al acabar de grabar un disco, automáticamente comienza a grabar el otro.



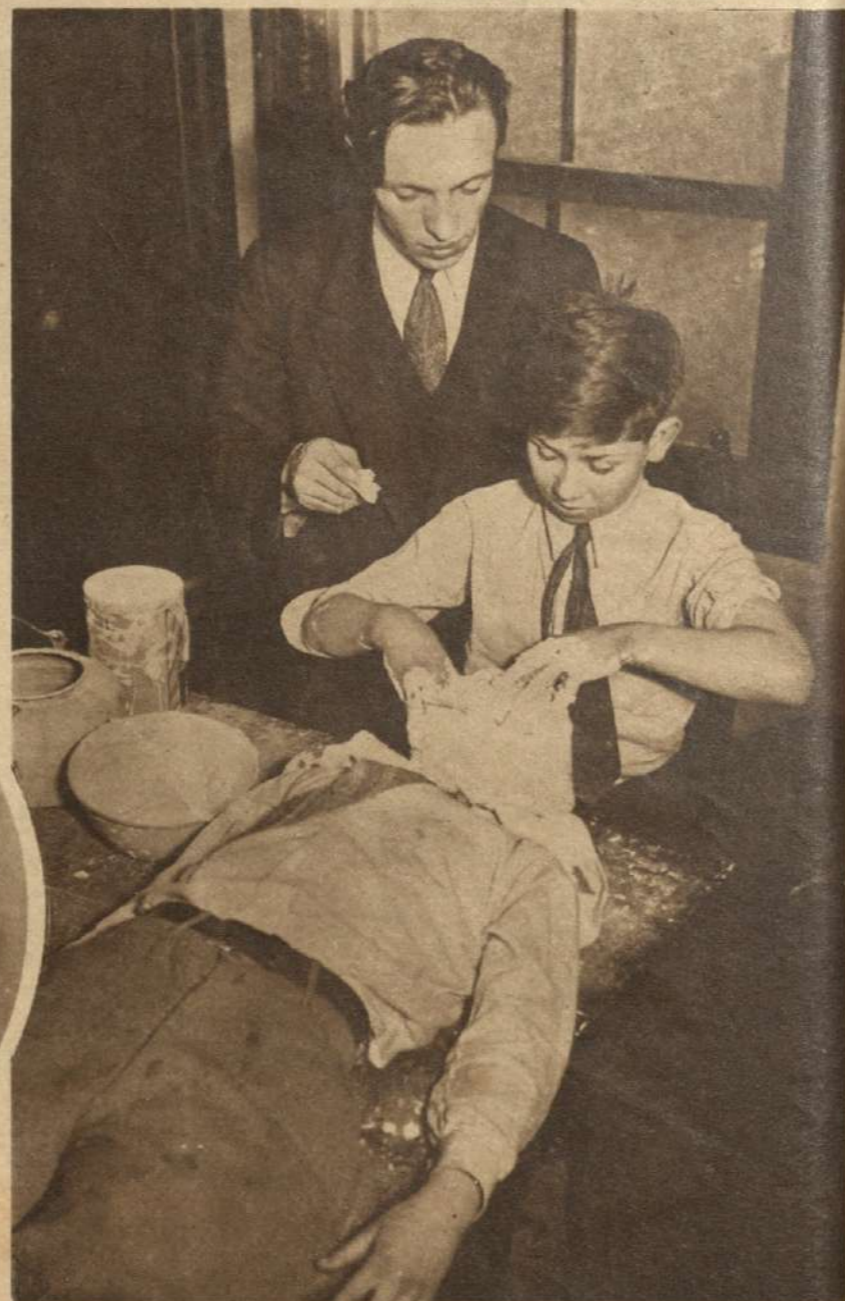
JOSEPHINE BAKER, LA DIVETTE NEGRA que durante varios años causó furor en los escenarios parisenses, acoge al pequeño cerdo que le fué obsequiado la noche de la apertura de su cabaret en Nueva York, como augurio de buena suerte.



LA CIUDAD DE GUATEMALA SE MODERNIZA, y de ello da buena prueba el nuevo Teatro Lux, cuya arquitectura sigue las líneas severas y sobrias que están adoptándose en las edificaciones más modernas de Europa y de América.



EL MODELO JUNTO A SU PROPIA MASCARILLA: El parecido no puede ser más perfecto. En este caso, tanto el escultor como el modelo fueron dos muchachos pertenecientes a una asociación de jóvenes católicos, en Nueva York.



LAS MASCARILLAS REEMPLAZANDO LOS ALBUMES: Se está poniendo de moda hacerse tomar mascarillas de yeso para regalarlas a los miembros de la familia.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

EL CANTO DE LA SIRENA



(Una señorita está cantando, pero muy mal. Uno de los que escuchan dice a otro):
—Esta chica canta como una sirena. Me enloquece.
—Hombre, no exagere!
—Si, señor, estoy loco por las sirenas de los automóviles.

FILANTROPIA



—Es decir, que tu tío Pepe, al morir ha dejado todo lo que tenía, a un asilo... ¿Y era mucho?
—Su abuela y una hermana tonta.

PESO COMPLETO



—Oiga usted, pulpero: mi hijo vino a comprar dos libras de galletas, no una y media. Pese el paquete y verá si no digo la verdad.
—Mire, señora, mejor será que pese usted a su hijo.

ENTRE ANDALUCES

—Pasaban dos andaluces cerca de la torre "La Giralda" en Sevilla y uno dice al compañero:
—Mira tú, ¿no ves allá en la torre dos hormigas que se están peleando?
Y el otro socarronamente le contesta:
—Pues hombre, yo no las veo, pero oigo las "trompadas" que se dan.

FAMILIA METALICA

El padre tenía una voluntad de hierro, la madre un corazón de oro y el hijo siempre andaba con pies de plomo.

Prueba documental



Ah, señores jurados!— plañía el abogado defensor— ¿De qué se acusa a esta mujer? ¿De haber matado a un niño de seis meses?... Pues yo afirmo y sostengo que tal acusación es una infamia. Aquel niño no murió asesinado. Aquel niño se suicidó. (Sensación, rumores prolongados) No hay por qué sorprenderse. La criatura aquella se quitó voluntariamente la vida, y aquí traigo la prueba de mi aseveración. Aquí está un documento que viene a echar por tierra el castillo de naipes edificado hace un instante por el ministerio fiscal. (Expectación. Pequeña pausa) ¿Sabéis de qué se trata, señores del Jurado? Pues esto es una carta de puño y letra de la víctima: una carta que quedó en el lugar del suceso y que manos piadosas me han entregado a mí para que respaldara la Justicia. Oid, pues, lo que dice:
"Señor juez: Soy una desgraciada y no quiero allanarme a persistir en mi desgracia. Vivir así no es vida; es una muerte lenta. Este mundo es odioso como una charca de reptiles.
Todavía en el caos, cuando aún me hallaba acurrucado en el claustro materno, tibio y acogedor, disfrutaba de la plenitud inconsciencia y dándole a mi madre cien patadas en la boca del estómago, ya empezó el mundo a molestarme. Oí de pronto gritos, lamentos de dolor y sentí unos vaivenes como si alguna fuerza oculta y gigantesca tratara de impulsarme no sé dónde. Pero yo me agarré, me mantuve muy firme y así pasaron varias horas. Los vaivenes iban siendo más bruscos; cada vez más enérgicos y los lamentos más desgarradores.
Poco tiempo después sentí que algo metálico me tanteaba la cabeza, que concluía por atezármela, que tiraba de mí como de un corcho y me exclaustraba lindamente, sin haber consultado conmigo, que, en fin de cuentas, era el protagonista. Todo esto, señor juez, es un desahucio, en toda regla y a todas luces abusivo, ya que mi resistencia probada en forma bien explícita que no tenía gana de venir a este mundo.
¿Y cómo me obligaron a dejar mi escondrijo! ¿De qué manera tan inicua! Me sacaron a rastras, villanamente herido por esa especie de aparato inquisitorial con que me atezaron y enredado, además, en una soga que casi me asfixiaba.
Yo hice lo natural: formular mi protesta en cuanto me hallé frente a mis verdugos, gritando a pulmón pleno para que se enteraran los vecinos del vandálico acto que allí se perpetraba. Como otra expresión de rebeldía, no quisé abrir los ojos; pero los muy zopencos me obligaron a abrirlos expresando un limón sobre mis lagrimales. Ofreciéronme luego, totalmente desnudo, al ludibrio de todos los presentes; me zambulleron varias veces en un lebrillo tosco; me fregaron las carnes delicadas me colocaron en una balanza como quien pesa un cuarterón de lomo y dijo un hombre con mandil, que acaso fuera el carnicero:
—Tres kilos y doscientos gramos.
No le faltó ya más que envolverse en un papel de estraza y echarme en la cesta de la compra.
Después todas aquellas gentes sin conciencia hicieron burla de mi físico con verdadero escañero.
—La boca es de su padre— exclamó no sé quien.
—Y los ojos de su abuela materna— añadió otro que tal.
—Y la nariz de la mamá— dijo un tercer observador.
Bueno, señor juez: qué yo no tenía nada más. ¿Y si usted quiere la napa de pachón que luce mi mamá?... ¿Y los ojos de mona de mi abuela materna!... Pues no digamos nada del buzón de Correos que disfrutaba mi padre para llevar los dientes. La verdad, señor juez, no me halagaba mucho aquellos parecidos.
Por último, cuando se cansaron de graznar tonterías y pasarme de mano en mano, como si jugaran a prendas, me liaron cual si fuera un pitillo, en unas telas rígidas y me tumbaron en la cama.
¿Para qué referirle el jubileo de los primeros días? No me hallaba tranquilo ni un instante. Cuando, papá; cuando, mamá; cuando, una abuela; cuando, la otra; cuando, un vecino; cuando, la portera... En fin, hasta un perro de la casa creíase en la obligación de venir a lamerme cada cinco minutos. Y que es la hora de mamar. Y que hay que mudarle las ropitas al nene. Y que hay que dormirle. Y que hay que despertarle. Y que hay que... ¡jorobarle! ¡Caramba! ¡Si era no vivir!
No disponía más que de dos medios de venganza pero, eso sí, los empleaba a todo pasto y con ensañamiento. Era el uno faltar a las ordenanzas municipales sobre toda persona que me tomara en brazos, hasta dejaria bien empapada de mis propósitos, y el otro

VANA SOSPECHA



—¿Sabe usted señor? A veces creo que mi marido se ha cansado de mí.
—Por qué dice usted eso?
—Porque hace tres años que se fué de la cosa y hasta hoy no ha vuelto!

COLMOS

—¿Cuál es el colmo de una hielandera?
—Hilar copos de nieve.
—¿El de una bordadora?
—Bordar un río que está desbordado.
—¿Y el de un dentista?
—Sacarle los dientes a un peine.

VERIDICO

Un comerciante residente en el interior distraídamente presenció en la oficina del telegrafo y dirige a esta ciudad el siguiente telegrama:
"Remítame telegráficamente 500 bolsas de harina..."

ESTABA PALIDO

—¿Por qué no has ido a la escuela?
—Es que ayer me lavé la cara y me envió el maestro a casa, creyendo que estaba enfermo.

berrear de lo lindo por las noches en cuanto se dormían mis guardias.

Estos grandísimos canallas se pasaban el día discutiendo tormentos y martirios para aplicármelos al punto. Verbigracia:

Tras de agobiar una mañana mi cuerpecito débil con más ropa que de ordinario y cubrirme de encajes, de lazos y de cintas, como si fueran a rifarme, sacaronme de casa y me llevaron a un edificio enorme, de un "No siberiano, donde un señor, que me aguardaba junto a un plón de piedra me embadurnó el pescuezo con aceite, me echó sal en la boca y me largó una ducha en el cogote. ¡Y aún me llamaban "bollo" todos los circunstantes! ¡Si me hubiera valido!...

Otra mañana lleváronme a una casa donde me pusieron en cueros, me sentaron en un sofá y se pasaron algo más de dos horas diciéndome: "Estate quieto. Estate quietecito. No te muevas. Así. Que vas a salir muy guapo; ya verás. Quietecito. Estate quietecito..." Pero yo, que si quieres. A mí ¿qué me importaba todo aquello? Tenía gana de llorar, de mamar, de agitarme, de dar motivo para que me limpiaran... Y a todo esto un señor muy pesado venía a mí constantemente a sobarme la cara, a colocar mis pies en una forma y mis manos en otra... Nada; que me aburríron. Menos mal que en el sofá de mi tortura dejé un recuerdo mío...

Otro día se me condujo a la pite. Sigue a la página 18

UN NOTABLE ESPIRITU...

Viene de la página ocho

proyecto. Se trataba de una cosa muy seria, la marina británica.

Cole solicitaba que convirtiera a sus amigos en príncipes abisinios de la familia real y a él en un imponente intérprete francés, de sombrero de copa, magníficos mostachos y aspecto diplomático. Obtenidos los disfraces, la pandilla ensayó durante una semana, actitudes, ademanes y una especie de conversación en tonos guturales, entre los cuales se repetían con frecuencia ciertas frases y que sonaban más o menos así:

—Das ilul jadjí dam!
—Hula balu das kal—maz—

Una muchacha, que ahora es una famosa novelista inglesa, pidió tomar parte en la broma, pero sus amigos se oponían al principio. ¡Hacerle una jugarreta a la armada era cosa seria! Debía pensarlo bien porque podía costarle caro. Pero la muchacha insistió y también fué convertida por Clarky en una hermosa princesa abisinia.

Cuando el grupo desembarcó en la estación de Paddington, produjo sensación entre los espectadores; los "príncipes" abisinios, a su vez, hacían ruidosos comentarios en su lengua nativa, de las maneras inglesas, de los cargadores, portaequipajes, etc., cosas que los movían a risa como si les hicieran cosquillas. El "Intérprete" ante esas maneras adoptaba un aire molesto e importante. Luego supo todo el personal de la estación y del tren, que los "reales príncipes etíopes" iban a Weymouth a visitar la armada inglesa.

Una de las debilidades permanentes de los ingleses, es su respeto por los personajes reales y de la nobleza. Luego desde el jefe de estación hasta el ayudante del tren, corrieron para asegurar a Sus Altezas Reales la mayor comodidad en su viaje.

El comandante de la base naval de Portsmouth, cercana a Weymouth, estaba esperando a los personajes abisinios. Esa mañana había sido prevenido por un telegrama urgente firmado por "Hardinge", que príncipes de la casa real abisinia irían ese día a visitar la base y la armada.

AUMENTASE LA POLICIA MUNICIPAL DE NUEVA YORK

NUEVA YORK. — (Cis)— A mediados de mayo, las fuerzas de la policía municipal de esta ciudad — mayor en número, armamento y preparación que los ejércitos de algunos países — ha sido aumentada con 224 nuevos policías, con el sueldo anual de dos mil dólares, cada uno.

LOS ESCANDALOS SOCIALES DE NUEVA YORK

NUEVA YORK. — (Cis)— Gran escándalo social se ha promovido con motivo de la denuncia hecha por Alfredo Smith, hijo mayor del ex gobernador de este Estado y aspirante en varias ocasiones a la presidencia de la nación.

Al Smith Jr., acusó a una dama de haberlo "explotado" por no haber él contraído nupcias con ella. El escándalo ha llegado a la cúspide, cuando el juez investigador citó a la señora Gloria Vanderbilt y a otras figuras de las más destacadas de la alta sociedad de Nueva York, las cuales se encuentran envueltas en este enredo. Los diarios DAYLE NEWS y MIRROR, dedican planas enteras al asunto.

Hardinge era el nombre del entonces subsecretario permanente de Foreign Office. El marino no dudó ni por un momento de la autenticidad del telegrama del Foreign Office, ni de los personajes que iban a llegar y se preparó para recibirlos.

A medida que los vástagos de la real Abisinia se acercaban, crecía la muchedumbre que los seguía admirada y respetuosa por todo personaje real, aunque sea exótico.

Las autoridades navales saludaron a los "reales" visitantes con el respeto debido a su rango real. Una lancha especial los llevó a inspeccionar el más poderoso barco. Sus exclamaciones de sorpresa y admiración llenaban de orgullo los corazones de británicos y marinos, de oficiales y tropa que los oían en rígida postura de atención. Los "príncipes" examinaron con curiosidad cada rollo de cuerda, huinche y pescantes del gigantesco barco, expresando su admiración en francés mezclado con su idioma natal, que el intérprete traducía con muchas gestulaciones al almirante y jefes.

Terminada la revista los príncipes y la princesa gritaron en coro: "Das ilul jadjí dam!" y se retiraron recibiendo los respectivos honores con gran pompa y dignidad.

La broma del siglo se había realizado con pleno éxito y sin

una falla. Por la información de los diarios supo el Foreign Office del presunto telegrama de "Hardinge" y vinieron aclamaciones y se descubrió la verdad. Aunque en público los funcionarios ponían caras serias, en sus casas se reían hasta desternillarse. A la semana, la noticia se esparció y esta vez el "respetable público" se rió a gritos. Pero luego hubo interrelaciones en la Cámara de los Comunes, de cómo la armada británica, señora de los mares, podía haber sido hecha víctima de una broma por un grupo de ociosos irresponsables y de una mocosa colegiala...

Hace varios años, un grupo de robustos trabajadores, apareció en Picadilly, uno de los puntos con más tránsito de Londres, armados de palas, chuzos y banderas rojas, faroles colorados y cordeles. Con muchos términos del lenguaje del bajo pueblo londinense, procedieron a poner cordeles y banderas rojas aislando un trozo del camino y empezaron a levantar el pavimento. Eran obreros de ropas sucias por el trabajo y de manos encallecidas; una muchedumbre se juntó para verlos trabajar, parece que en Londres como en otras grandes ciudades, no se puede levantar el pavimento sin que miles de transeúntes se detengan a mirar la operación.

PARA REIR

— Señor, una limosnita...
— Dios lo ampare, hermano...
— ¿Y por qué no rebaja usted el parentesco y aumenta la caridad?



SINFONIA INCONCLUSA

EL DOLOROSO POEMA INMORTAL DE SCHUBERT

(Para mi delicado amigo D. G. CHANANGE)

...Y ha sido en una película alemana, que hemos vuelto a sentirnos "mejores y buenos", como dice el verso maravilloso del poeta. Hemos oído por cuarta vez, la divina música, y, hemos llorado interiormente al evocar los días que fueron y los amores que nos ilusionaron en flor de juventud, los únicos que embellecieron toda nuestra vida...

De la eterna filosofía del poema, surge el dolor hecho un ensueño cristalino, de pureza de alma, y triunfa la melodía sobre la ensañación y sobre el recuerdo del amor perdido. "Sinfonía Inconclusa" nos hace añorar los días felices, que debieron ser, y que se marchitaron en flor. Nos dice de la eterna "equivocación" por la cual llevamos el corazón destrozado y nuestra vida se hizo pavezas, y se hicieron cenizas los ensueños en el albor de un día que nunca, jamás, ha de volver! — Poema inmortal, poema doloroso y triste, porque es toda la amargura del genio, siempre incomprendido, eternamente desgarrado por las miserias de los mediocres; porque encierra la eterna verdad y la eterna despedida; porque dentro de nuestro corazón forjamos nosotros mismos, el nido, para cultivar el mal que nos ha de abatir y amargar siempre; porque nos unimos a la mujer, hecha encarnación divina y sobrenatural que se convierte, al correr de los años, en la hídra escondida, que nos ha de arruinar y nos ha de destrozarnos la existencia toda; porque nunca es la "elegida de nuestro corazón" la que nos llega, sino la "enemiga", que clava sus garfios en lo más hondo, hasta hacernos verter sangre generosa, la que se convierte, en meteoros de luz, que hacen eterno el Arte y la Poesía del Amor, hecha inspiración en las melodías de Schubert y hecha consagración en las notas dolientes

del sublime inspirado, cuya existencia ha coronado el poema más amargo y más triste, que haya podido sufrir hombre alguno en la humanidad. Por eso es nuestra consagración el recuerdo; por eso, en esta hora íntima en la cual evocamos, los crepúsculos de tardes inolvidables, suben al corazón y rebosan en esta dulce remembranza, los golpes secos, duros, del inolvidable pesar nuestro, que acaso es el mismo de todos los hombres, que conocieron la promesa de una mujer creada por nuestra fantasía, que sufrieron la desesperanza de perderla y que vieron rodar todas sus ilusiones al abismo de un fatalismo inconfesable, en el cual se confundieron, trágicos por una vorágine de amargura, toda la realidad de vivir aprisionados, al deseo imposible, de ser feliz...

Y mientras el ritmo, la armonía nos dice emociones de encantamiento, la nota va respondiendo con el verso sublime a la dulce canción de nuestros íntimos dolores; y va cantando la odisea de nuestra dolorida tristeza, en que el alma solloza y el llanto asoma a nuestras pupilas. — Es así cuando el amor risueño nos despierta con el prodigio de "hasta mañana beso!" y no puede detenerse en su camino, hasta que el sueño eterno, nos deja los despojos de las últimas y más sonrosadas ilusiones, que se deshojan, mientras la belleza de una música doliente, nos acaricia con la esperanza de ser menos triste y menos infelices, hasta que se muere la nota y reviven los recuerdos amables... de otros días...

...Y esta crónica también debe ser "inconclusa", porque hay en el alma sabor de llanto y hay dolores y tristezas que deben morir con nosotros....

P. S. y Mc. D.

Desde que descubrí la Crema de Belleza Dagelle ..no experimento con más cremas

No malgaste su tiempo y su dinero tratando de obtener un cutis bello ni envidiando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle y se convencerá de que penetra más profundamente, de que limpia mejor, de que suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado. Aplíquela por la mañana y por la noche y note de día en día cómo le va poniendo el cutis más suave, más terso y más hermoso.



Cremas y Lociones
Dagelle

DISTRIBUIDORES:

Cia. Anon. PEREZ
Sdad. Hispano Ecuatoriana |
Antonio D' Aniello

Agente:

RAUL CUCALON JIMENEZ



FLORENCE BARTON, cuyas bellas formas y originales bailes le ganan noche a noche aplausos en uno de los grandes cabarets de Nueva York. (Fotografía Murray-Korman)



EL RIO DE LOS SUEÑOS, por E. Packer.



EN LA PLAYA, por A. J. Eisley